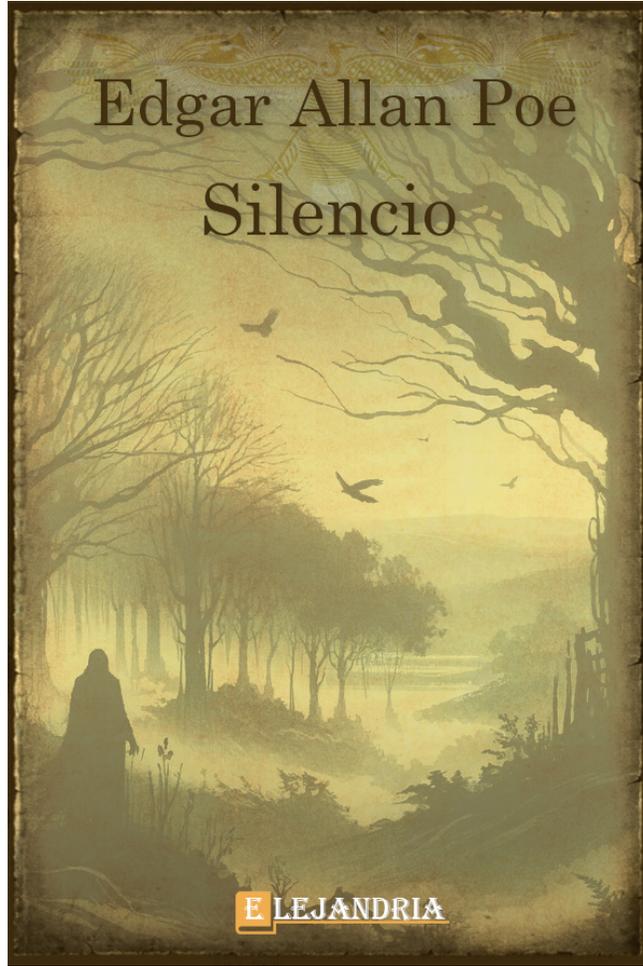
The cover features a detailed illustration of a misty, autumnal landscape. In the foreground, a dark silhouette of a hooded figure stands on a path. The middle ground is filled with a dense forest of trees, some with bare branches and others with sparse foliage. In the background, rolling hills and a body of water are visible under a pale, hazy sky. Several birds are shown in flight. At the top, there is a decorative border with intricate patterns and a central emblem. The overall color palette is muted, consisting of various shades of brown, tan, and green.

Edgar Allan Poe

Silencio

E LEJANDRIA

Edgar Allan Poe
Silencio



E LEJANDRIA

LIBRO DESCARGADO EN WWW.ELEJANDRIA.COM, TU SITIO WEB DE OBRAS DE
DOMINIO PÚBLICO
¡ESPERAMOS QUE LO DISFRUTÉIS!

SILENCIO

EDGAR ALLAN POE

PUBLICADO: 1837
FUENTE: EN.WIKISOURCE.ORG
EDICIÓN: 1838
TRADUCTOR: ELEJANDRIA

SILENCIO

EDGAR ALLAN POE

Eudosin d'orheon korhuphai te kai pharhagges

Prhones te kai charhadrhai.

--ALCMAN. (60 (10),646.)

Las cimas de las montañas duermen; valles, riscos y cuevas están en silencio.

"Escúchame," dijo el Demonio mientras ponía su mano sobre mi cabeza. "La región de la que hablo es una región desolada en Libia, junto a las orillas del río Zaire. Y allí no hay calma, ni silencio.

"Las aguas del río tienen un tono azafranado y enfermizo; y no fluyen hacia el mar, sino que palpitan por siempre y para siempre bajo el rojo ojo del sol con un movimiento tumultuoso y convulso. Durante muchas millas a cada lado del lecho fangoso del río se extiende un pálido desierto de gigantescos lirios de agua. Se suspiran unos a otros en esa soledad, y estiran hacia el cielo sus largos y espantosos cuellos, y balancean sus cabezas eternas de un

lado a otro. Y hay un murmullo indistinto que sale de entre ellos como el correr de aguas subterráneas. Y se suspiran unos a otros.

"Pero hay un límite a su reino—el límite del oscuro, horrible, elevado bosque. Allí, como las olas alrededor de las Hébridas, el sotobosque bajo se agita continuamente. Pero no hay viento en todo el cielo. Y los altos árboles primordiales se mecen eternamente de aquí para allá con un sonido estruendoso y poderoso. Y desde sus altas cimas, una a una, caen rocíos eternos. Y en sus raíces yacen extrañas flores venenosas retorciéndose en un sueño perturbado. Y sobre ellos, con un ruido susurrante y fuerte, las nubes grises se apresuran hacia el oeste por siempre, hasta que se desploman, una catarata, sobre el muro de fuego del horizonte. Pero no hay viento en todo el cielo. Y por las orillas del río Zaire no hay ni calma ni silencio.

"Era de noche, y llovía; y al caer, era lluvia, pero, al haber caído, era sangre. Y yo estaba en el pantano entre los altos y la lluvia caía sobre mi cabeza —y los lirios se susurraban unos a otros en la solemnidad de su desolación.

"Y, de repente, la luna surgió a través de la delgada niebla fantasmal, y era de color carmesí. Y mis ojos cayeron sobre una enorme roca gris que estaba junto a la orilla del río, e iluminada por la luz de la luna. Y la roca era gris, y espantosa, y alta,—y la roca era gris. Sobre su frente estaban grabados caracteres en la piedra; y caminé a través del pantano de lirios de agua, hasta acercarme a la orilla, para poder leer los caracteres en la piedra. Pero no pude descifrarlos. Y estaba regresando al pantano, cuando la luna brilló con un rojo más intenso, y me volví y miré de nuevo la roca, y los caracteres;—y los caracteres eran DESOLACIÓN.

"Y miré hacia arriba, y había un hombre de pie sobre la cima de la roca; y me oculté entre los lirios de agua para poder descubrir las acciones del hombre. Y el hombre era alto y majestuoso en su forma, y estaba envuelto desde sus hombros hasta sus pies en la toga de la antigua Roma. Y los contornos de su figura eran indistintos—pero sus rasgos eran los rasgos de una deidad; pues el

manto de la noche, y de la niebla, y de la luna, y del rocío, había dejado al descubierto los rasgos de su rostro. Y su frente era elevada con el pensamiento, y su ojo salvaje con preocupación; y, en las pocas arrugas de su mejilla leí las fábulas de tristeza, y cansancio, y disgusto con la humanidad, y un anhelo por la soledad.

"Y el hombre se sentó sobre la roca, y apoyó su cabeza en su mano, y miró hacia la desolación. Miró hacia abajo al arbusto inquieto y bajo, y hacia arriba a los altos árboles primordiales, y más alto al cielo susurrante, y a la luna carmesí. Y yo yacía cerca, al amparo de los lirios, y observaba las acciones del hombre. Y el hombre temblaba en la soledad; —pero la noche avanzaba, y él se sentó sobre la roca.

"Y el hombre apartó su atención del cielo y miró hacia el lúgubre río Zaire, y hacia las aguas amarillas y fantasmales, y hacia las pálidas legiones de los lirios de agua. Y el hombre escuchó los suspiros de los lirios de agua, y el murmullo que surgía de entre ellos. Y yo yacía cerca, en mi escondite, y observaba las acciones del hombre. Y el hombre temblaba en la soledad; —pero la noche menguaba y él se sentaba sobre la roca.

"Entonces bajé a los recovecos del pantano, y me adentré lejos entre la selva de lirios, y llamé a los hipopótamos que habitaban entre las ciénagas en los recovecos del pantano. Y los hipopótamos oyeron mi llamado y vinieron, con el behemot, al pie de la roca, y rugieron fuerte y temiblemente bajo la luna. Y yo yacía cerca, en mi escondite, y observaba las acciones del hombre. Y el hombre temblaba en la soledad; —pero la noche menguaba y él se sentaba sobre la roca.

"Entonces maldije a los elementos con la maldición del tumulto; y una tempestad espantosa se reunió en el cielo donde, antes, no había viento. Y el cielo se tornó lívido con la violencia de la tempestad —y la lluvia golpeó la cabeza del hombre —y las inundaciones del río descendieron —y el río se atormentó hasta convertirse en espuma —y los lirios de agua gritaron dentro de sus lechos —y el bosque se desmoronó ante el viento —y el trueno rodó

—y el rayo cayó —y la roca se balanceó hasta sus cimientos. Y yo yacía cerca, en mi escondite, y observaba las acciones del hombre. Y el hombre temblaba en la soledad; —pero la noche menguaba y él se sentaba sobre la roca.

"Entonces me enfurecí y maldije, con la maldición del silencio, al río, y a los lirios, y al viento, y al bosque, y al cielo, y al trueno, y a los suspiros de los lirios de agua. Y se volvieron malditos, y quedaron en silencio. Y la luna dejó de tambalearse en su camino hacia el cielo —y el trueno se apagó —y el rayo no brilló —y las nubes se detuvieron inmóviles —y las aguas bajaron a su nivel y se quedaron —y los árboles dejaron de mecerse —y los lirios de agua no suspiraron más —y el murmullo ya no se escuchó entre ellos, ni ningún sombra de sonido a través del vasto desierto inmensurable. Y miré los caracteres de la roca, y habían cambiado; —y los caracteres eran SILENCIO.

"Y mis ojos cayeron sobre el rostro del hombre, y su semblante estaba pálido de terror. Y, apresuradamente, levantó su cabeza de su mano, y se puso de pie sobre la roca y escuchó. Pero no había voz a través del vasto desierto inmensurable, y los caracteres sobre la roca eran SILENCIO. Y el hombre se estremeció, y apartó su rostro, y huyó lejos, a toda prisa, de modo que ya no lo vi más."

Ahora bien, hay cuentos maravillosos en los volúmenes de los Magi —en los volúmenes melancólicos, encuadernados en hierro, de los Magi. Allí, digo, hay gloriosas historias del Cielo, y de la Tierra, y del poderoso mar —y de los Genios que gobernaban el mar, y la tierra, y el elevado cielo. Había también mucha sabiduría en los dichos que pronunciaron las Sibilas; y cosas santas, santas, se escucharon antaño por las hojas temblorosas alrededor de Dodona —pero, por la vida de Alá, aquella fábula que el Demonio me contó mientras se sentaba a mi lado a la sombra de la tumba, ila considero la más maravillosa de todas! Y cuando el Demonio terminó su relato, se echó hacia atrás dentro de la cavidad de la tumba y se rió. Y yo no pude reírme con el Demonio, y él me maldijo porque no pude

reír. Y el lince que habita para siempre en la tumba, salió de ella y se acostó a los pies del Demonio, y lo miró fijamente a la cara.

¡GRACIAS POR LEER ESTE LIBRO DE
WWW.ELEJANDRIA.COM!

DESCUBRE NUESTRA COLECCIÓN DE OBRAS DE DOMINIO
PÚBLICO EN CASTELLANO EN NUESTRA WEB

1. [Silencio - Edgar Allan Poe](#)
2. [Silencio](#)
3. [Edgar Allan Poe](#)